

ENTREVISTA CON FERNANDO SEBASTIÁN ARZOBISPO DIMISIONARIO DE PAMPLONA Y TUDELA

# «El problema no es la religión, sino los que predicán ideologías intransigentes»

Antes de su mudanza a Málaga ha residido en Adiós. Asegura que abandona Navarra para dedicarse a lo que sabe hacer: «Estudiar y escribir». TEXTO: G. ASENJO. FOTO: DDN.

Claretiano, nacido en Calatayud hace 78 años, Fernando Sebastián Aguilar tenía pensado contemplar este mismo lunes el mar en Málaga. En un mínimo hueco entre despedidas e invitaciones, elogia la hospitalidad de los vecinos de Adiós donde ha residido el verano en la Casa Parroquial. Ha dejado vía libre a pintores y albañiles en su domicilio del Palacio Arzobispal.

Viaja con un maletín. Sus pertenencias ya las ha empaquetado y enviado. Son cerca de dos mil libros. La mayoría los ha donado a la biblioteca del Seminario de Pamplona. Se queda «con los más cercanos» y con los de antropología y estudios bíblicos y de religión que le van a servir de apoyo para trabajar en el encargo de reeditar y reescribir uno de sus libros sobre el itinerario del hombre hacia la fe. Su recorrido pastoral le ha llevado a León, Granada, Málaga y, desde hace 14 años, a Pamplona.

—El pasado domingo pedía perdón en su despedida. ¿De qué pide perdón?

—De no estar a la altura. Este oficio de obispo es muy exigente. Debes manifestar de alguna manera la presencia de Jesús, enseñar, consolar, estimular. Y teniendo un maestro tan grande como Jesucristo te da el sentimiento de quedarte muy lejos. Piensas que debía haberlo hecho mejor. Y entonces no tienes más remedio que dar gracias a Dios por lo bueno que has podido hacer y dejar en sus manos con confianza lo que no hayas hecho bien en tantas decisiones y tantas cosas en 14 años de responsabilidad. Perdón por muchas cosas que uno querría enmendar en lo posible.

## La Iglesia de hoy

—¿Con qué asignaturas pendientes se marcha?

—Con muchos empeños pendientes, porque alentar la vida de una comunidad tan amplia y compleja como Navarra siempre tiene muchas asignaturas pendientes. Por ejemplo, alentar mejor todo el sistema de formación cristiana de los niños, de los jóvenes... Atender mejor la problemática moral que nuestra sociedad tiene en torno al matrimonio y la familia. El tema de las vocaciones que es una deficiencia, no únicamente del obispo, sino de la comunidad entera.

—En tiempo de la transición política resultaba usted incómodo para los franquistas y ahora, en su retirada, para la izquierda. ¿Cómo interpreta esta situación?

—Si uno actúa en función de un mensaje, en aquellos momentos se trataba de recuperar la libertad de la Iglesia y denunciar la falta de derechos políticos. Y si la izquierda menospreciaba el orden



Antes de viajar a Málaga Fernando Sebastián ha residido durante el verano en la Casa Parroquial de Adiós.

“  
Una comunidad tan compleja como Navarra tiene pendientes asignaturas como la formación de los jóvenes

natural y hace cosas en contra de la Iglesia y del sentido de la moral cristiana, también tienes que estar en contra de esos puntos de vista.

—La de la transición parecía una iglesia más pujante y joven que la de ahora, más dada a tender puentes entre diferentes sensibilidades.

—Creo que lo que ha cambiado es la dirección de los conflictos y de las dificultades. Entonces era una época de renovación y revisión de muchas cosas en la Iglesia, pero no hay institución que esté toda la vida reformándose a sí misma. Creo que hacemos un servicio de estabilidad moral y de clarificación moral a la sociedad.

—¿Es la de ahora una iglesia más cerrada en sí misma?

—No es una iglesia más cerrada. En realidad los debates que tenemos son de actualidad; son los que presenta una ideología distinta a la que teníamos enfrente aquellos años.

—Volviendo a su paso por Navarra. ¿Qué personas le han dejado huella?

—No puedo citar más que a aquellas personas anónimas que están sosteniendo retos y haciendo esfuerzos enormes por la sociedad. Para la Iglesia el diálogo principal no es con las grandes instituciones, es con el pueblo llano. En el pueblo o en la parroquia encuentras muchas grandes personas

que visitan al que está enfermo, a los presos... A esas personas con una generosidad enorme que nunca merecerán un titular de periódico.

—¿Ante qué cuestiones le alerta a su sucesor?

—Le he dado información honesta y leal. Le he dado información sobre todo lo que me ha pedido. No le he dado consejos porque él verá qué debe hacer desde la doctrina del Evangelio.

## Pancarta y mensaje de Jesús

—Se ha asociado la pancarta del Muthiko con la libertad de expresión y con el dolor de los cristianos al ver que un Jesucristo, que vive pobre y muere por los más desfavorecidos, sea pintado como un símbolo fascista. ¿Cómo interpreta con el paso del tiempo este suceso?

—Creo que fue una precipitación y una falta de reflexión. Las pancartas querían deteriorarme a mí, pero se pasaron mucho atacando la figura y el mensaje de Jesucristo. Los fascistas fueron los que mataron a Jesús. Si hay un mensaje de atención al débil y de respeto es el de Jesús que predicó siempre misericordia. El que lo hizo debería revisar su propia ideología ver cuál es una actitud fascista. Y lo digo sin resentimiento. El mayor sentimiento que tengo es el de la ofensa a Jesús y el de deterioro tan grande de la mente que ha hecho eso. Hace falta tener la mente muy deteriorada para pensar que Jesús es un símbolo fascista.

—¿Quizás le cuesta o bien no logra la Iglesia transmitir esa imagen de Jesús?

—No han querido comprender. Y tampoco nos tenemos que culpar de todo porque hay mucha más gente buena que no ataca a na-

“  
Los fascistas fueron los que mataron a Jesús. Si hay un mensaje de atención al débil y de respeto es el de Jesús

die. La bondad de la gente honesta, la gente que no es vengativa, la que usa la palabra, es la que sostiene la amabilidad de nuestro mundo.

—Deja el cargo en un momento en el que avanza la idea de que algunas religiones y la política resultan como un escollo para el entendimiento y la convivencia.

—Es algo preocupante y lamentable. Hay que respetar las proporciones de las cosas, pero creo que hay como una ofensiva cultural y social contra la religión, no sólo contra el cristianismo. Se presentan las religiones monoteístas como fuentes de conflictos. Habrá habido gente que utilice la religión como fuente de conflictos, pero en lo que hay que pensar es en el fundamento y en el fondo de las cosas, si el mensaje de Jesús nos hace ser más agresivos o nos hace ser más buenos, más compasivos y más solidarios. Es una pena que se quiera eliminar la religión de nuestra cultura. Una sociedad sin alguna religión es una sociedad sin norte.

—Cuando llegó usted a Pamplona no existía la actual competencia de credos e iglesias.

—Pero el problema no está en la religión, sino en que se prediquen ideologías intransigentes sin fundamento que pretenden desfigurar la noción misma de religión y de la vida. A los jóvenes les hace mucho daño.

## Monseñor Pérez cree que «no sería justo» imponer Educación para la Ciudadanía

EUROPA PRESS. PAMPLONA.

El nuevo arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela, Francisco Pérez, afirmó que la asignatura Educación para la Ciudadanía, implantada este curso, debería haber sido «más consultada y consensuada, sobre todo con los padres, ya que ellos son los primeros educadores. La labor del Gobierno es subsidiaria».

El recién nombrado arzobispo, que hoy tomará posesión en una misa que se celebrará en la Catedral, señaló que si imponen esta asignatura «no es ni pedagógico ni justo». «Lo mejor es que fuera optativa», opinó.

Monseñor Pérez señaló que afronta esta nueva etapa «con la alegría de quien se siente enviado por Jesucristo y su Iglesia». «Cuando el Papa Benedicto XVI me nombró, lo primero que hice fue ponerme de rodillas ante Dios y ofrecer mi vida para aquello que él me pida. Después sentí una gran paz. Estar con los navarros supone vivir con ellos sus alegrías y sus penas».

## Objetivos en la diócesis

Entre sus objetivos en la Diócesis de Navarra, Francisco Pérez habló de «llevar el mensaje de Cristo a todos, promover las vocaciones consagradas, sacerdotales y ayudar a la familia; ser servidor de todos». Subrayó la «generosidad» de los navarros. «Ahí tenemos a los más de 1.300 misioneros que están por todo el mundo», destacó.

De monseñor Fernando Sebastián resaltó que es un «gran arzobispo» que se ha entregado con generosidad al pueblo navarro. «Además tiene una gran lucidez mental y sus escritos lo demuestran», afirmó. Sebastián le ha dado un consejo: «Que me fíe mucho de Dios y que en él ponga mis ilusiones y esperanzas».

Francisco Pérez añadió que monseñor Sebastián ha trabajado mucho y que «siempre ha salido airoso, a pesar de las polémicas en las que se haya visto envuelto».

Preguntado por el terrorismo, el nuevo arzobispo expuso que su misión fundamental «es llevar el amor y la paz a todos». «Sólo quien ama hace posible una humanidad nueva y auténtica. Por esto quiero vivir y trabajar», agregó.

Sobre las relaciones entre la Iglesia y el Estado, apuntó que tratan de «mantener una relación dialogante». No obstante, precisó que la Iglesia anuncia el mensaje del Evangelio y hay normas o leyes del Estado «que contrastan o que no son 'evangélicamente correctas'». «Por eso, nuestra labor, como obispos, es la de llevar el evangelio y debemos ser fieles en esto por la coherencia con nuestra misión y por la grey a la que debemos orientar», dijo.